

DON FRANCISCO RODRIGUEZ Y RODRIGUEZ,
CORONEL DE INFANTERIA.

Ayuntamiento de Madrid

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO

PROFESIONAL É ILUSTRADO

BIOGRAFÍA

del Coronel de Infantería,

Don Francisco Rodríguez y Rodríguez

Escasos datos vamos á aportar a este bosquejo biográfico que será una sombra de los méritos, servicios y hechos del distinguido Coronel del arma de Infantería cuyo nombre encabeza estas líneas. La amistad que desde la infancia con él nos une, así como el cariño que le profesamos, nos servirán de garantía para que perdone nuestra insuficiencia y dispense los pocos antecedentes que sobre sus brillantes hechos en el Ejército hemos podido reunir.

Nació en Valladolid el año 1847. Ingresó en el Colegio de Infantería en clase de Cadete en 1864, obteniendo en Febrero de 1868 el empleo de Alférez. En el mismo año asistió á la batalla de Alcolea á las órdenes del Excmo. Sr. Marqués de Novaliches, por la que fué recompensado con el grado de Teniente. En 1869 y en el Distrito de Cataluña á las órdenes del General D. Gabriel Batdrich contra las facciones carlistas y terminadas éstas regresó á Barcelona, encontrándose en la toma de las barricadas defendidas por los insurrectos republicanos en Villanueva de Geltru, y en la Birbal, siendo agraciado con la cruz roja de 1.ª clase. En 1870 y 1871 estuvo en diferentes situaciones hasta que en 1872 salió contra las facciones carlistas del Principado, encontrándose en las acciones de Morubing, en la de les casas de Parnau, ambas á las órdenes del General Batdrich, siendo recompensado por estos hechos, con el empleo de Teniente. En 1873 se encontró en las acciones de Torre del Español, en la de Pontones y en la de la Juncosa, mandadas estas por su Teniente Coronel Don

Federico Guerra. Por su comportamiento en estas tres últimas acciones, fué recompensado con el empleo de Capitán. En este mismo año desempeñó el cargo de axiliar en el Ministerio de la Guerra y plantilla de la Dirección, obteniendo el empleo de Comandante por servicios especiales. En diferentes situaciones, en el mismo año; en el Distrito de Valencia atacó á la bayoneta á parte de la facción mandada por el Cabecilla «Cucala» en Alcalá de Chisvet, desalojándole del pueblo; asistió á la acción de Ares del Maestre y contribuyó á levantar el sitio y bloqueo de la Plaza de Morella, hasta la Hermita de la Villa de Bocairente, ocupada por el cabecilla «Santés» sosteniendo dos horas de nutridísimo fuego en los Pinares del Rincón y protegió con su Batallón la salida de la columna de Bocairente al Cinto, emprendiendo la marcha á Sierra Camorra, donde tenía empeñada la acción el Brigadier Weyler, entrando por la izquierda á las órdenes del coronel Otal dando una brillante carga á la bayoneta, desconcertando á la facción «Santés» poniéndola en precipitada fuga y decidiendo la acción en la que causó al enemigo gran número de bajas entre muertos heridos y prisioneros.

En 1874 y en el mismo Distrito se halló en los encuentros de Sierra de Alendia y Vallada, Aljarde, Buñas, Yesa, inmediaciones de Domeño, Ciudad de Segorbe, Valdeuro y en la acción dada en Sorequilla la Llosa, siendo recompensado con el grado de Teniente Coronel por su comportamiento en la acción de Sierra Camorra término de Bocairente.

En 1876 pasó de Ayudante del Brigadier Galvis al Distrito de Aragón, pasando en Octubre al Ejército de Cuba, por lo que se le cencedió el grado de

Coronel. Por las operaciones por la Jurisdicción de Cuba, Sagua de Guantánamo Baracoa y Holguín, encontrándose este año y en 1877 en las acciones y encuentros de Mayán de arriba, Anguila, Cayo Rey, Beo, Pueblo Nuevo en las tomas de Alcalá, San Juan de las Puertas, Bajain, Tacajo, San Gerónimo y otros muchos encuentros pequeños habidos, asistiendo á reconocimientos numerosos y desempeñando comisiones especiales hasta Agosto de este último año que pasó á la Habana por enfermo, concediéndole por las citadas operaciones la Cruz roja de 2.^a clase del Mérito Militar. Por las operaciones practicadas en la Brigada de Mayarí arriba se le concedió el empleo de Teniente Coronel en recompensa de sus servicios de campaña; regresando á España obteniendo el mando de varios Batallones de Depósito, hasta que en Febrero de 1877 ascendió al empleo de Coronel por antigüedad y destinado á mandar las Zonas de Bilbao y posteriormente las de Santoña y Getafe.

En Enero del año actual á petición propia fué destinado al Ejército de este Distrito donde se le confió el mando de la media Brigada mixta compuesta del Regimiento núm. 73 de línea y Escuadrón de Caballería, cargo que en la actualidad desempeña, hallándose hoy en Cavite de Gobernador P. M. interino.

El Coronel Rodríguez posee una vasta ilustración y es uno de los Jefes que por sus condiciones de mando y por su edad esté llamado á figurar muy pronto en la escala de Oficiales Generales á cuyo puesto se hace acreedor por sus muchos méritos.

Concluimos este pequeño bosquejo lo mismo que hemos empezado, rogando á tan digno Jefe disculpe las faltas que aquí encuentre en pago del cariño y de consideración respetuosa con que le distingue la redacción de EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.

F. B. C.

CARTA DE ESPAÑA

Sr. Director de EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.

Madrid, 3 de Abril de 1892.

Mi querido amigo: He recibido los cuatro primeros números del Semanario Pro-

fesional é Ilustrado que con el título de EL EJÉRCITO DE FILIPINAS y bajo tu dirección se vió á la luz pública en primeros del pasado Febrero: escusado es decirte que siendo cosa tuya, lo he leído con gusto, agradeciendo mucho te hayas acordado de mí y te encarezco no te olvides de remitirme los números sucesivos, que tengo la seguridad que lo harás, si es que no te contagia la enfermedad tan corriente en ese país conocida con el nombre de *chifladura* (*)

No todo ha sido satisfacción al recibir los números que hasta la salida del vapor llevabas publicados y tu cariñosa carta que de una manera indirecta me pides te manifieste francamente mi opinión así como valiéndome de mis relaciones militares y y particularmente en los Centros burocráticos de guerra te diga en forma epistolar lo que se proyecta sobre ese apartado ejército, si le coje alguna de las reformas implantadas en el ejército de aquí y en los distintos de Cuba y Puerto Rico, así como todo aquello que pueda rozarse de una manera directa ó indirecta con el elemento armado que guarnece ese Archipiélago. Todo lo que me pides que al parecer tu lo crees muy factible, me es casi imposible complacerte, pues de vosotros como estais tan distantes se acuerdan poco. Más en mi ánimo de complacerte recordando por una parte el cariño fraternal que nos une y el haber servido algunos años en ese ejército, al que tengo singular predilección, vas hacer de mí lo que nunca he soñado, es decir ser corresponsal de un periódico y como yo nunca he escrito más que muchas cartas particulares, muchas distribuciones y muchos cargos, la falta de costumbre hará que vaya esta carta de una manera macarrónica por lo que os autorizo para enmedarla en la forma que os parezca más conveniente.

Mi opinión sobre la publicación de ese Semanario huelga tratándose de tí, pues en diferentes ocasiones y por iniciativa del difunto é ilustrado Coronel Espina tratamos de dar forma á la idea y poner en realización el proyecto, que tu al parecer ayu-

(*) Dispensará nuestro querido amigo si suprimimos algunos párrafos de su carta y otros los extractamos.

dado por ilustrados compañeros y amigos has puesto en práctica: la idea no puede ser mejor y la forma que habeis adoptado para vuestro semanario la creo la más oportuna; que no os dará ningun provecho y sólo ganareis algo de honra y algunos disgustos.

Como visito las redacciones de los periódicos militares puedo decirte que tanto la *Correspondencia militar*, *El Correo*, *el Ejército Español* y *La Ilustración Nacional* han recibido los mismos números que yo del Semanario y todos hablan favorablemente de la publicación y saben que dado el carácter y las trabas de la prensa filipina no se puede decir más. La revista técnica militar no ha recibido el periódico, sin duda alguna por extravío en el correo ó por olvido tuyo, si es así, procura subsanar la falta.

Voy á darte á hora las noticias que he podido adquirir y que te aseguro son verdaderas: terminada la Campaña de Mindanao y con el regreso del Capitán General Weyler toda la prensa militar, y civil se ocupa poco ó nada de lo que pasa por esas tierras, esperando sin duda nuevos sucesos que les dé lugar á llenar algunas columnas: solo se oye lo de siempre y especialmente aquellos que regresan de ese país, comentar las últimas operaciones de Mindanao y las recompensas concedidas á los que allí lucharon, combatieron y trabajaron.

La cuestión más importante de las que en tu carta me preguntas es la de los presupuestos de ese ejército; y puedo asegurarte sin temor de ser desmentido, que de Guerra han pasado á Ultramar en la siguiente forma: 1.º—Se dá cumplimiento á la Ley votada en Cortes y sancionada por S. M. ordenando un aumento de los sueldos Coroneles, Tenientes Coroneles y Comandantes; las gratificaciones de seis y doce años de Capitanes y Tenientes, pero no la gratificación de mando de Compañía por ser exclusivamente para el Ejército de la Península. 2.º.—A los Jefes y oficiales de la Guardia civil se les equipara el sueldo á las demás armas de ese Ejército, dando á los Jefes una gratificación de mando y algunos puestos que designará el Capitán General se les concederá el plus de campaña. Los Gobiernos y Coman-

dancias Politico-Militares, en Guerra, no se han tocado, pero se dá por seguro que en Visayas están exceptuando los Gobiernos de Cebú é Iloilo, cuyas provincias quedarán mandadas por los Generales de Brigada que hoy tienen, las demás menos las Islas pequeñas, serán Gobiernos Civiles, porque de este modo pueden servir á la infinidad de pretendientes que desean destinos en ese Archipiélago y como es consiguiente cumplir con los compromisos políticos adquiridos.

El presupuesto de guerra, en nada toea al descuento actual del 10 p% que en la actualidad sufre ese ejército, y creemos que por el Ministro de Ultramar se deje en tal estado, aunque hay corrientes favorables á disminuirlo, toda vez que el del Archipiélago filipino se cierra con una cantidad muy respetable de *superavit*: no sucediendo lo propio con los de Cuba y Puerto-Rico, que para llegar á su nivelación, ha sido necesario hacer reformas, suprimir servicios, y aumentar á las clases Militares y Civiles hasta el 15 p% de sus sueldos haberes y gratificaciones.

Otras de las reformas debida el General Despujol, y en mi concepto muy acertado y digna de aplauso, me refiero al cambio de uniforme de ese Ejército, que lleva en sí economía y comodidad: se suprime en todas las armas é institutos la guerrera de paño negra, el pantalón de idem y de guingón y la franca, quedado para diario la guerrera actual de rayadillo, pero el cuello es vuelto en la misma; forma en que la usó la Guardia civil en esa; el pantalón de la misma tela y para gala el traje es igual, pero de dril blanco con las bocamangas y cuello que hoy se usan: se suprime la tersiana de paño y se sustituye por la gorra blanca, que yo creo llevan para paseo los Jefes y Oficiales de ese ejército: Este proyecto favorablemente informado por la Sección de Ultramar de Ministerio de la Guerra, pasó hace días al Ministro, para firmar la Real orden y pasarla á la Junta Consultiva, de donde seguramente con el informe favorable se ha devuelto al Ministro. Lástima grande no se encuentre fórmula para cambiar el incómodo y enfermizo capecete; pero supongo que pronto se reciba en

esa la Real orden pero lo doy á todos los militares de ese ejército la enhorabuena.

Del ejército de aquí nada te digo, aunque está algo alarmado con los presupuestos presentados en las Cortes y con la fiebre que se ha levantado de hacer economías en el ramo de guerra, algo se espera; pero en concepto de la gente seria y sensata, solo se cree y esto es seguro, que todo se reducirá á la presentación de nuevas plantillas por las que se irán reduciendo las escalas de Coronel, Teniente Coronel y Comandante, en forma que de tres vacantes, dos se darán al ascenso y una á la amortización, hasta llegar la reducción al número que se fijará oportunamente. Este es el modo que van á emplear para quitar el famoso tapón, pues si hoy se encuentran Jefes, Capitanes y Subalternos con 16 y 18 años de antigüedad en su empleo, ¿cuántos llevarán con esa nueva reforma económica?

Nada más se me ocurre por hoy y creo que me he estendido demasiado, y ya estarás cansado de leer estos mal trazados renglones; dispensa, pues no sé hacerlo mejor y el mismo ruego dirijo á los Sres. lectores del Semanario, si es que te decides á dar á luz esta carta; tu también sabes que no es falta de voluntad, pero á un olmo no se le puedan pedir peras.

Te escribiré siempre que ocurra algo que merezca sea conocido y se refiera á asuntos militares y se despide tuyo afectísimo.

C. G. Y.

El periodismo y los círculos militares.

Dormiríamos el sueño de los justos descansando sobre los laureles de la gloria, sin preocuparnos del movimiento incesante en que en la actualidad se agitan, viven, germinan y multiplican los conocimientos y adelantos de la esfera militar, cuyos límites se acrecentan y sus horizontes se agrandan, y permanecerían muchas inteligencias oscurecidas sin estímulos y sin otras aspiraciones que seguir viviendo la vida rutinaria y tranquila del militar de

costumbres, ha no haber nacido en el Ejército el periodismo y habersén creado en las grandes poblaciones círculos ó centros militares de recreo y enseñanzas.

La asociación lleva su beneficiosa acción á todas las clases.

Todo orden social, dentro de sus naturales límites, se perfecciona y adquiere vida más esplendorosa, favorecido por la unión de los distintos elementos que le constituyen, equilibrando las fuerzas parciales y matando, de esta forma, los antagonismos y disensiones internas que tan hondamente perjudican el desarrollo progresivo de una institución.

El trato social y frecuente, engendra el conocimiento y estimación de los circunstantes; y cuando este concierto tiene lugar entre personas de una misma profesión, se desarrolla, como lógico, ese trasiego de impresiones é ideas, reflejo de las aspiraciones, conocimientos y circunstancias del espíritu individual.

Todas estas relaciones halagadoras, van, poco á poco, tomando carta de naturaleza en la práctica de la vida real, conforme las necesidades y las exigencias; y los estudios que ayer sirvieron de estímulo para pronunciar un discurso ó dar una conferencia, se aprovechan hoy para un nuevo proyecto que, por sus conveniencias, lo vemos mañana sancionado y convertido en reforma legal.

No paran en estos los resultados felices á que contribuye la asociación, si que con el estímulo nace también el amor al estudio, y el que tiene buenos ingenios ó talentos abre sus puertas el gimnasio de la inteligencia, llegando por medio de ejercicios á conseguir gran desarrollo y producir trabajos dignos de admiración.

Las publicaciones profesionales constituyen la más eficaz propaganda de las adquisiciones científicas, llevando con rapidez al conocimiento de las individualidades todos aquellos proyectos, reformas y estudios de interés general, así como también todo lo que afecta á la conveniencia ó orden privado: constituye un firmiso bárrate, para defender los derechos; propone todo aquello que estima beneficioso y trabaja constantemente estimulando el concurso

de otros elementos para la obtención de mayores bienes.

Los círculos militares han traído en el último decenio innumerables ventajas al Ejército.

Han escapado a la memoria los antagonismos y recelos de cuerpos, armas, institutos y procedencias; ha nacido el compañerismo más amplio, que ha sofocado los seditiosos gérmenes de la envidia, que tanto minan y dañan la existencia de una institución.

Con la comunicación de ideas han surgido el estímulo y el amor al estudio, lo cual ha abierto una era provechosa para el orden militar, cuyos beneficiosos resultados en producciones científicas y literarias, reformas de organización y régimen, proyectos de nueva implantación etc. etc. tocamos en la actualidad.

El periodismo militar ha alcanzado muchas victorias que se han traducido en otras tantas ventajas para el Ejército.

Aunque el militar no puede ser político debe si hacer la defensa de sus intereses y los de la institución á que se pertenece. Malogrado sería su destino y su misión humillante, si no acudiese presuroso con la razón en la voz á cuestionar sus legítimos derechos en el campo social en donde se disputan todos los organismos palmo á palmo la amplitud de sus respectivos límites y posesiones. El quietismo plácido ó abandono de cualquiera de las órdenes ó partes en la total unidad es tan peligroso, que por lo general produce desequilibrio.

Es la balanza social tan fácil de inclinarse á una parte que si no ponen contrapeso en la otra, cada vez se inclina más, aún cuando solo sea por la mayor gravitación de la columna atmosférica que sobre la vencida pesa.

Algo de esto ha pasado durante mucho tiempo al Ejército y apenas se producía un clamor, quedaba apagado su eco en los desiertos del silencio, así es que se referían las preeminencias de la Milicia como cosas legendarias y esto tan solo se les ocurría á los historiadores, ó profesores de esta materia cuando les correspondía

por turno, explicarla en los establecimientos de enseñanza.

El periodismo militar ha reclamado una y otra vez y reclama los naturales derechos y los límites de acción del Ejército; y un día tras otro logró, con sus esfuerzos, hacerse eco dentro de los demás; y hoy, sinó ha conseguido recabar la legítima acción que le pertenece, por lo menos ha abierto una senda que traza en el derrotero general, el camino que ha de guiarle á la reintegración de sus debidas aspiraciones.

Además, en ese afán constante (condición justificada) de dar noticias y proponer novedades, ha llevado al conocimiento de todos, los adelantos, proyectos, reformas, sistemas, propósitos, etc. etc., en los diferentes ramos de la milicia de las naciones más importantes del mundo.

Ha relacionado nuestros elementos; ha emitido juicios ha hecho comparaciones; ha estimulado la acción individual, colectiva y la del Gobierno; y en fin, ha trabajado tanto y tanto trabaja que ciertamente mucho se le debe.

Ultimamente diremos convencidos, que el periodismo y los círculos militares se complementan y juntos han venido á realizar en el Ejército un verdadero progreso en todos sus órdenes. Que han conseguido que nazca el compañerismo y la ilustración, caracteres esencialísimos de los ejércitos modernos. Que les debemos innumerables bienes, tanto por las campañas defendiendo los intereses de todos, cuanto por los estudios y trabajos de órdenes diferentes que han hecho en obsequio á los militares, y que en la actualidad florecientes, desempeñan importante papel en el concierto social, representando los derechos y adelantos del ejército Español.

C. PACHECO.

LA DIVISIÓN TERRITORIAL

De lo manifestado por los individuos de la comisión de presupuestos y aún por el propio señor Cánovas en las últimas sesiones, parece desprenderse que en la ley económica cuya discusión ha comenzado, se concederán al ministro de la Guerra facultades para llevar á efecto la nueva división territorial militar. Y si así no fuere, debería serlo, puesto que ese

es el único medio de llegar á esa división, tan conforme con los buenos principios orgánicos, como beneficiosa para los intereses del país contribuyente.

La división territorial regional pidenla los fusionistas en su voto particular á los presupuestos; los republicanos también la escriben en su programa, y en cuanto á los conservadores no habrá uno que niegue su conveniencia. El propio ministro de la Guerra en documentos oficiales ha dicho que hay que plantearla pronto. ¿Qué falta, pues? Pues eso, sencillamente; lo más fácil y más difícil á la vez, hacerlo.

Nosotros creemos que sin autorizaciones especiales podría realizarse tal reforma bastando, para ello la autorización general que contienen las últimas leyes de presupuestos, en virtud de las cuales pueden los ministros hacer toda aquella alteración orgánica que produzca economías. Y como ésta las ha de producir forzosamente, de aquí que ninguna ocasión fuera más adecuada para la obra, que la actual.

Hoy que todos, tirios y troyanos, con más ó menos sinceridad, pero sin reservas, piden economías á grito pelado, y sobre todo en el Ejército, no puede haber quien de frente se oponga á la nueva división territorial. Podrán hacerse contra ella trabajos de zapa, pero en público no habrá nadie que se oponga, excepto los diputados y caciques de aquellas localidades que teman perder la capitalidad de un distrito ó gobierno militar. Pero éstos no se oponen á la reforma en general, sino solo en la parte que afecta á la localidad por cuyos intereses procuran.

Entre los militares, todos, todos son partidarios de esa reforma, base de nuestra reorganización militar, y sin la cual cuanto se haga resultará edificado sobre arena; y entre los paisanos, los pocos que entienden estas cosas, también la juzgan indispensable, y á los que no lo entienden les suenan bien por lo menos, por cuanto presumen que ha de traer consigo economía.

Para mayor facilidad, la organización divisionaria que ha de comenzar á existir en Julio próximo, constituye el preliminar más necesario para que la división de ocho cuerpos de Ejército se convierta en realidad, sin la menor violencia. Con acoplar las divisiones, ya está todo arreglado, y aun nos parece que *La Epoca* publicó algunas noticias sobre los trabajos preparatorios que á este fin existían en el Ministerio de la Guerra.

Y que se producen economías, es indudable. Basta para ello un ligero raciocinio. Si los doce distritos militares hoy existentes en la Península se reducen á ocho, aunque el personal colocado en aquellos se distribuyere en éstos, claro está que siempre serían cuatro capitanías generales menos, con todas sus dependencias; sus subinspecciones, parques, oficinas, etc., etc., y por consiguiente, con gran reducción

de los gastos. Hace algunos meses demostramos en este mismo lugar, como sin perjuicio del personal colocado, se podían, obtener, al hacer la nueva división territorial, más de un millón de pesetas de economías. Eso por lo presente, que para lo sucesivo, serían éstas mucho mayores.

Y eso que en nuestro plan, si bien suprimamos los actuales gobiernos militares de provincia, era para sustituirlos por los mandos de las circunscripciones afectas á cada división y brigada de recluta y reserva.

¿Estará, preguntamos al llegar aquí, dispuesto el general Azcárraga á hacer uso de esa autorización, caso de que las Cortes se las concedan en la ley de presupuestos? Debe estarlo; siquiera porque así quitará una de las razones de más peso que tienen los que combaten con saña los gastos militares; la de que los correspondientes á la Administración provincial de Guerra son exclusivos. Y que lo son es evidente; desde el momento en que existen capitanías generales que comprenden el territorio de una sola provincia civil y en las cuales existen tanto personal y tantos centros y dependencias casi, como en la de Castilla la Nueva ó Cataluña, quizás para un regimiento ó dos de infantería de guarnición en dos ó tres poblaciones.

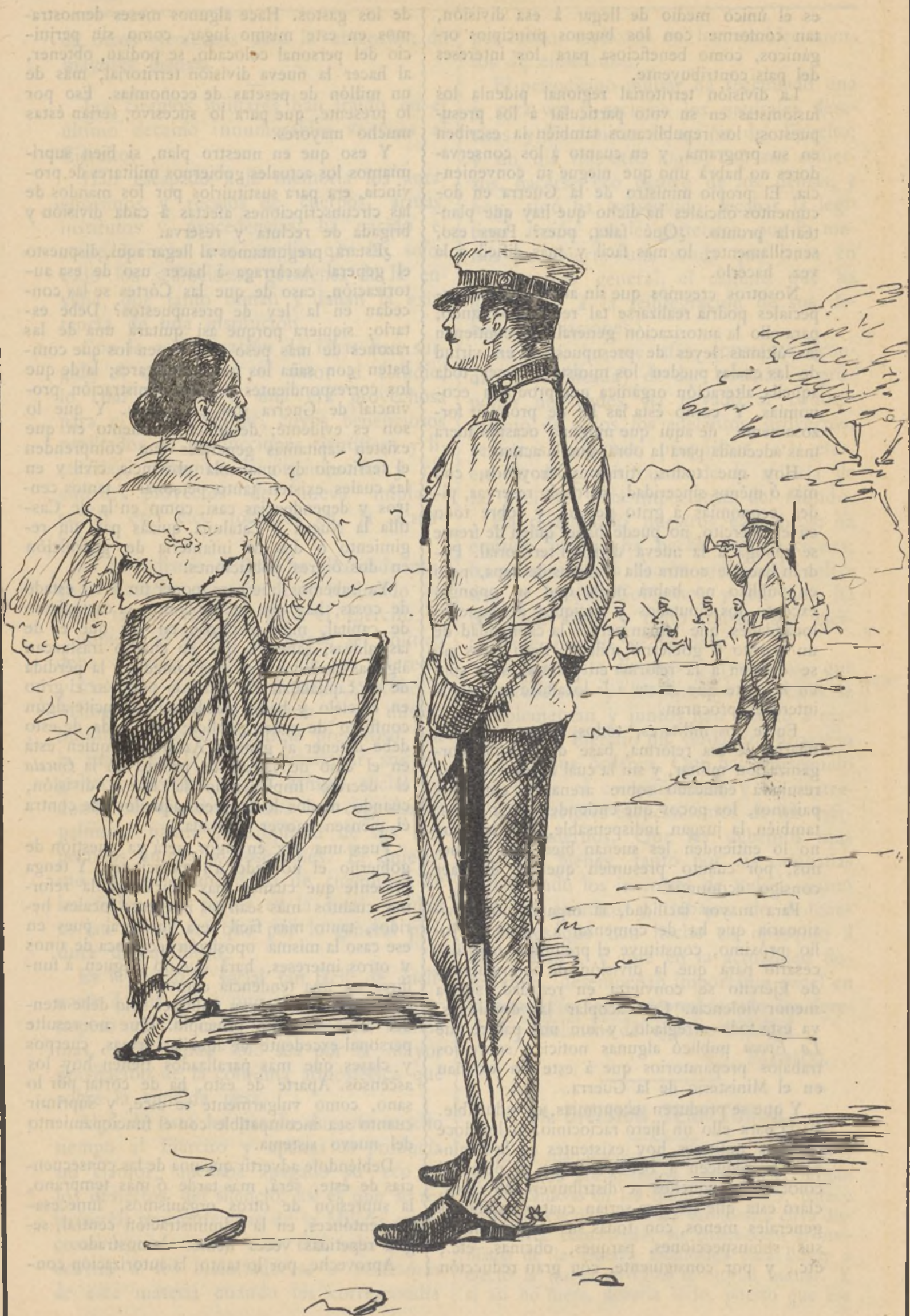
Ya sabemos que para poner fin á tal estado de cosas, hay que luchar contra el caciquismo de capital, más revoltoso tal vez que el de las aldeas; sabemos que en cuanto trasluzcan algunas ciudades que está inmediata la pérdida de su capitalidad de distrito, pondrán el grito en el cielo y hasta puede que se suscite algún conflicto de orden público; pero nada de esto debe detener al general Azcárraga, quien está en el caso de lanzar de pronto en la *Gaceta* el decreto implantando la nueva división, cuando menos lo esperen aquellos que contra él piensen mover algarada.

Pues una vez en vigor, será ya cuestión de gobierno el no ceder á imposiciones. Y tenga presente que cuanto más radical sea la reforma; cuantos más sean los intereses locales heridos, tanto más fácil será su obra, pues en ese caso la misma oposición recíproca de unos y otros intereses, hará que no lleguen á fundirse en una tendencia común.

Respecto á las clases militares solo debe atender á observar un principio. Que no resulte personal excedente de aquellas armas, cuerpos y clases que más paralizados tienen hoy los ascensos. Aparte de esto, ha de cortar por lo sano, como vulgarmente se dice, y suprimir cuanto sea incompatible con el funcionamiento del nuevo sistema.

Debiéndole advertir que una de las consecuencias de éste, será, más tarde ó más temprano, la supresión de otros organismos, innecesarios entónces, en la Administración central, según repetidas veces hemos demostrado.

Aproveche, por lo tanto, la autorización con-



FUEGO AVANZANDO.



sabida el general Azcárraga, y si no existe aún en el proyecto de ley de presupuestos, pídala clara y terminante, en la seguridad de que así ganará muchísimo ante el Ejército y ante el país.

EL EJÉRCITO Y EL SOCIALISMO

Los socialistas y anarquistas no tienen pelos en la lengua para tronar contra la prensa burguesa, de la cual, lo mejor que dicen es que está pronta siempre á venderse al mejor postor. Al proceder así son, cuando menos, ingratos.

Porque ellos serán muchos; significarán muchísimo, tendrán toda la razón de su parte en el litigio social, pero á buen seguro que no representarían tanto, pareciendo á la vez mucho menor su número, si buena parte de los periódicos burgueses no los trajese y llevase á diario, utilizando hasta lo más trivial de sus dichos y de sus acciones, como materia noticiable.

No negareinos, pues sería una locura, la importancia del problema social en todos los tiempos, desde Adán á nuestros días, pero no podemos tolerar que, quizás sin atender cual es debido á esta problema, se concedan patentes de notoriedad á los socialistas, anarquistas y demás, quienes son, á unos caballeros particulares, obreros aburguesados ó burgueizantes los más de ellos, ó constituyen una manifestación de la miseria material é intelectual que padecen los desheredados en la lucha por la vida.

A los primeros les falta, pues, autoridad; á los segundos sobrales ignorancia y pasión, disculpables, si se quiere, pero pasión é ignorancia al fin.

—«Mas atención al problema social—diríamos nosotros á los Gobiernos, á los políticos, á la prensa y á todas las clases, si supiéramos que nos habian de obedecer;»—menos, mucha menos importancia á los santones de ciertas doctrinas, y menos aún á las lucubraciones de media docena de ateneistas averiados.

—«Mas moralidad en la gobernación de los pueblos; más justicia; más vergüenza; y así á mayor riqueza general, mayor número de satisfechos y menor de demolidores.»

Porque estos existen y siempre probabilidades de llegar, por medio de su ardiente proselitismo, á relativo triunfo.

Y téngase en cuenta lo que esto costaría á la sociedad; pues no se trata de hacer ensayos, con mejor ó peor éxito, de tales ó cuales teorías políticas, sino de ideas tan profundamente reformadoras, que una vez suelto el primer punto de ellas seguiría detrás la costura, hasta dar en los delirios anarquistas sin que nada signifiquen las protestas de orden de cualquier apóstol socialista inglés ó belga, mongol ó alemán, que, como favor casi extraor-

dinario, conceda á un *archiburgués* periódico español, los honores de una conferencia.

Como por ejemplo: el germano Liebknecht con un reporter de *El Imparcial*; germano que estará muy en su papel de socialista (de gabán y sombrero de copa) al abominar de las turbas de proletarios hambrientos que, convirtiéndose en sustancia lo que él y los suyos les predicán, se lanzan á convertir en realidad inmediata todas esas seductoras teorías; pero germano, que resulta al nivel de cualquier político español de bajo vuelo, al hablar de militarismo, aunque también en esto tiene disculpa; la de que es natural la animadversión al Ejército en aquel que mira en este el obstáculo mayor para el logro de sus ideales. Con lo cual viene á confirmarse lo que hemos dicho siempre; que los partidarios de la revolución social están convencidos de que no triunfarán mientras subsistan los ejércitos fuertes y disciplinados.

Y esa disciplina no puede mantenerse afianzada, mientras los mismos *burgueses* políticos hagan coro á los socialistas en trinar contra lo que unos y otros apellidan militarismo; esto es, contra los prestigios del Ejército.

No considerando todos que cuanto contra éste traman se volverá en su día contra ellos mismos; si, hasta contra los propios socialistas á lo Bebel y Liebknecht.

Porque si llegara el caso de que en la vida económica de los pueblos se impusieran determinadas soluciones socialistas, nunca serían tan necesarios como entonces los grandes resortes de orden interior y seguridad exterior que se llaman instituciones armadas. Suenen lo que sueñen los utopistas de hoy, el régimen que ellos defienden para la sociedad, por lo opuesto que es á la naturaleza humana, requeriría en los organismos del Estado extraordinario vigor: ¡Como que tratariase de mantener una tiranía; la de la sociedad sobre el individuo, contra la que surgiría constante la protesta de cuantos no se conformaran, y serían los más y mejores, con tan absurdo régimen.

Los unos por el hábito poderoso del individualismo, pronto siempre á surgir en los pueblos europeos contra toda coacción de la libertad humana; mientras por el otro extremo las masas indoctas seguirían su proceder de siempre, abominando de los nuevos tiranos para buscar en el *anarquismo*; en el no gobierno; en el desquiciamiento general, las venturas y ventajas que no habrían de seguro obtenido con el cambio verificado.

Para resistir, pues, á tantos y tales desastres futuros, (ellos mismos lo dicen) está el Ejército, confían en desorganizarlo y corromperlo. A los poderes públicos toca evitar semejante contingencia.

¿Cómo? Constituyendo en primer lugar ese Ejército de modo que en él estén representadas todas las clases sociales, así el obrero colectivista, como el propietario rural é indivi-

dualista; así el proletario como el burgués; el peón como el señorito, á fin de que se contrarresten unas á otras.

Y manteniendo siempre en la oficialidad todos los entusiasmos, todas las energías; para que conservando vivo el espíritu militar, puedan trasmitirlo al soldado, no con esas *brutalidades* de que habla el alemán, copiándolo con fruición el periodista español; brutalidades que aquí no existen, ni existirán de fijo en parte alguna; sino con el noble ejemplo, con el culto sagrado á la Patria y las virtudes militares.

Con esto, pueden venir socialistas y anarquistas predicando, y periódicos burgueses dándoles bombo; juntos todos ellos en la aspiración común de mortificar y aun destruir al Ejército, que á éste le sobrarán ánimos y fuerzas para concluir con toda la polilla, desde el político sin decoro que gallea en las Cámaras hasta el *compañero* más orador que alborota por esos *meetings*.

Modelos ambos de lo mucho que priva el charlatanismo, así bajo el gabán como bajo la blusa.

Ya saben, pues, los gobiernos cual es su primordial obligación.

La *Correspondencia Militar* publica el siguiente artículo, que por considerarlo de importancia suma, publicamos á continuación:

PÉRDIDA DE ANTIGÜEDAD.

Continuamente estamos recibiendo quejas de oficiales sobre la forma en que le son deducidas antigüedades por virtud de la imposición de penas que llevan consigo *esta accesorio*.

Santo y bueno que antes de legislar concretamente sobre este punto cada Inspección, aplicase el criterio que tuviera por conveniente, racional y justo en Artillería é Ingenieros, caprichoso y lesivo en extremo en Infantería y Caballería; pero después de publicada la Real orden circular de 6 de Julio de 1891 (C. L. número 256), uniformando el procedimiento; seguir contraria ruta es incurrir en responsabilidad, en el momento que haya un ministro de la Guerra dispuesto á ser obedecido, ó un lesionado que no pase por el atropello.

Por ello, aunque creemos que no sea necesaria la reproducción de disposiciones que deben saber de memoria los encargados de aplicarlas, vamos á dar á conocer la citada Real orden, para que, llegando á conocimiento de los sujetos á deducción de antigüedad, puedan ampararse de ella, si fueran lesionados.

Dice así:

«Excmo. Sr.: En vista de la diversidad de criterios con que se aplican é interpretan los artículos 193 y párrafo 4.º del 314 del Código de Justicia militar, en materia tan importante como es la forma en que se ha de

llevar á cabo la pérdida de antigüedad á que dichos artículos se refieren, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, de acuerdo, en lo principal, con lo informado por el Consejo Supremo de Guerra y Marina, en 18 de Mayo último, ha tenido á bien disponer que los jefes y oficiales que fueren sentenciados á una de las penas que llevan consigo, ya como principal ó como accesorio, pérdida de la antigüedad en el empleo, *se estacionen en el puesto que al ser condenados ocupen en la escala respectiva, el cual conservarán durante todo el tiempo que estuvieren sufriendo la condena, á partir de la fecha de la sentencia; volviendo, una vez extinguida aquella, á ganar puestos en la escala desde el en que quedaron estacionados, si bien con los perjuicios que les haya producido el hecho de haberles precedido en el ascenso ó en el escalafón otros más modernos de su clase ó de la inferior, ó figurase en los últimos lugares de la suya; aplicándose, por analogía, el procedimiento prevenido en el art. 18 del reglamento para la clasificación de aptitud y postergación para el ascenso de los jefes y oficiales del Ejército y sus asimilados, de fecha 24 de Mayo del presente año (C. L. núm. 195).*

Es, asimismo, la voluntad de S. M., que el procedimiento que se indica para deducir la antigüedad, tenga efecto solamente para los que fuesen sentenciados en lo sucesivo, y para los que hayan sido después de la promulgación del Código de Justicia militar.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 6 de Julio de 1891.—Azcárraga.»

O lo que es lo mismo, que el oficial que condenado á una pena de tres meses (por ejemplo con la accesorio de pérdida de tiempo de servicio, no debe rebajársele éste del que tenía de antigüedad en el empleo, como haríase en Infantería y Caballería, sino por el contrario, debe quedar inamovilizado en la escala todo ese tiempo, de forma tal que si durante dichos tres meses hubiera 18 bajas en los colocados por encima de él, los 18 que les sigan en antigüedad deben ponerse delante para que el día que cumpla la pena, si al empezar tenía el número 150 de la escala, resulte en el mismo número.

Esta es la ley vigente, esto es lo que debe hacerse, obrar de otra manera es incurrir en responsabilidad en vía judicial ó gubernativa, según sea por malicia ó por desconocimiento de la legislación.

MOVIMIENTO DEL PERSONAL

FILIPINAS

JEFES Y OFICIALES

Ha sido destinado al 20.º tercio de la Guardia civil el comandante de infantería D. Valentín Miguel Bernal.

A la sección de Guardia civil veterana el 1.º teniente D. Ramón Femenias Esclaper.

Al 20.º tercio de la Guardia civil el 1.º teniente D. Fernando Anrich Boch.

Al 21.º tercio de la idem id. los id. don Domingo Vello Gómez y D. Mariano Enrique Beltrán.

Al Batallón Disciplinario el id., D. Emilio Hernández Aracil.

Ha sido nombrado comandante P. M. de Butúan el 1.º teniente del Regimiento número 72 D. Manuel Bueno Brabo.

Ha sido destinado al Escuadrón de Caballería de Filipinas al capitán D. Leopoldo Martínez del Rincón.

Ha sido destinado á mandar la 2.ª media brigada, el Sr. coronel de infantería D. Francisco Pintos Ledesma.

Se ha dispuesto cese en el cargo de Gobernador P. M. de Surigao, por motivo de salud, y pase al cuadro eventual de reemplazos, el comandante de caballería D. Maximino Lillo, habiendo sido nombrado para reemplazarle en dicho destino, el de la propia clase de infantería D. Carlos Villalva Riquelme.

Se han concedido dos meses de licencia por enfermo para esta Capital al 1.º teniente de Regimiento de Línea núm. 71, D. Pedro Arcencio.

Regresos á España.

Se ha concedido el anticipo de regreso á la Península por cumplido de país al maestro de fábrica de la Maestranza de artillería don Marcelino Castro y Calibrot.

Se han concedido anticipo de ocho meses de licencia por enfermo para la Península al 1.º teniente del Regimiento de Línea número 72 D. José Álvarez Ballesteros.

TROPA

Instancias cursadas á Capitania general.

Remitiendo para su aprobación, nombramientos de sargentos á favor de los cabos europeos del 21.º Tercio, Cayetano Rodríguez Vega y Tomás Merino Fernández.—Id. la instancia en súplica de continuación en el servicio del sargento E. del núm. 74, Diego Martínez Ubeda.—Cursando instancia en súplica de plaza europea del sargento I. del núm. 70 Basilio Olba de los Santos.—Interesando pasaporte para la Península á favor del sargento europeo de Carabineros Lorenzo Ruano Mangas.

DESTINOS.—Regimiento núm. 72, cabo E. Luis Abejón Gabriel al Batallón Disciplinario.—Regimiento núm. 74, cabo E. Andrés Pérez Gómez, á la Veterana.—Veterana, cabo E. Zacarias Martínez Loigori, al Regimiento número 71.—Regimiento núm. 72, cabo E. Antonio Domínguez Pevio, á la Veterana.—Regimiento núm. 73, cabo I. Cenón Martín Cano, al Batallón Disciplinario.

Concediendo la inclusión en la escala de

aspirantes al pase á la Guardia civil al sargento E. del núm. 72, Antonio José Rodríguez.—Id. la id. en el id. al cabo E. del núm. 72, Ricardo Heller Ortiz.—Id. id. id. al sargento E. del núm. 74, José Porras López.—Id. la id. en la Veterana y Carabineros, al sargento E. del núm. 72, Antonio Domínguez Pojón.—Id. id. en la de la Guardia civil al sargento E. del núm. 73, Lucio Muñoz Barba.—Remitiendo pasaporte para la Península al sargento E. del núm. 69, Elías Rodríguez Camacho.—Id. nombramiento de sargento á favor del cabo E. de la Veterana Félix Álvarez Incógnito.—Concediendo la continuación en el servicio al sargento E. del núm. 68, Salvador Gené Clamet.—Id. id. id. á los sargentos E. del núm. 69, Francisco Rodríguez Camacho.—Id. id. id. al sargento E. del núm. 72, José Cavestani Marqueta.—Id. id. id. al sargento E. del núm. 74, Epifanio de Obin Zabala.—Id. id. id. á los sargentos E. del 22.º Tercio Francisco Ruiz Ruiz y Modesto Carballar Rego.

MARINA

Embarcó en el aviso *Marqués del Duero*, hallándose en la D. N. del Sur, el alférez de navio D. Antonio Vazquez, que estaba destinado al vapor *Cebú*.

—Cesa en el destino de fiscal interino del Apostadero el letrado D. Baldomero de Hazñas, reemplazándole en el mismo concepto el asesor de la Comandancia de Marina D. Vicente González Azaola.

—Desembarca del cañonero *Elcano*, y pasa á la D. N. del Sur para embarcar en el cañonero *Manileño*, el aprendiz maquinista Cándido Bernal y León para lo que se halla pasaportado para dicho punto.

Fué promovido á tercer contramaestre de fuerza sutil el fogonero de primera Martín Biligan, por haber resultada aprobado en el examen sufrido al efecto, quedando de dotación con su nueva plaza en el cañonero *Manileño*, en relevo del de igual clase Victorio Carpio que regresa á la capital.

—Trasborda del cañonero *Paragua* al nombrado *Manileño* el aprendiz maquinista Cesáreo Lallana.

Trasborda del crucero *Castilla* al cañonero *General Lazo* el tercer maquinista D. Eugenio Pantin en relevo del 2.º D. Enrique Salafra que desembarca é ingresa en la factoría del Arsenal para hacer uso de dos meses de licencia por enfermo que se le concedió por el Excmo. é Ilmo. Sr. Comandante general del Apostadero.

Desembarca del vapor *Argos* y pasa destinado á la Contaduría de las agrupaciones del Arsenal el 3.º escribiente D. Pedro Abel Cruz, en relevo del de igual clase D. Bonifacio Arpal que embarca en el referido buque.

Se presentaron procedentes de la D. N. de Sur el alférez de infantería de marina D. Emil

lio Rodriguez Doncel, 3.^{er} condestable D. José López Marin y aprendiz maquinista Vicente Villacampa, quedando al primero destinado en las brigadas del cuerpo, al 2.^o al depósito del Arsenal y el último el cañonero *General Lazo*.

Trasborda del crucero *Castilla* el aviso transporte *San Quintin* el 3.^{er} maquinista D. José Fortunes.

REALES ORDENES

Resolución en Guerra.

Por reales órdenes fecha 29 de abril han sido destinados á ese ejército el comisario de guerra de segunda clase D. Francisco González Montero; el primer teniente de artillería D. Luis Taviel de Andrade; los de igual graduación de infantería D. Eduardo Xandaró, D. Guillermo Rodríguez, D. Juan Pucurull, D. Rodrigo Soto, D. Claudio Navarro, don Luis López, D. Alejandro Picazo, D. José Accituno, D. José Fernández, D. Juan Franco y D. Federico Ramiro; el farmacéutico primero D. Rafael Sanz Mocete, y los oficiales segundo y tercero del cuerpo auxiliar de oficinas militares D. José Valdéz Argüelles y don Joaquin Leante, que cubren las vacantes que á su regreso dejan los Sres. Rodríguez Rivas y Martínez Bar.

—Se ha concedido quedar en la Península por enfermo al primer médico D. Federico Sol-Abreu, que es baja en este distrito.

—Se ha concedido un mes de prórroga para embarque al teniente auditor de guerra destinado á ese distrito D. Vicente Fábregas.

—Han quedado aprobados el nombramiento del coronel de infantería D. Juan Franco para secretario de la Subinspección de las armas y los anticipos de regreso á la Península del capitán de infantería D. Antonio Cabanna, del de caballería D. Eduardo Alcántara y primeros tenientes de infantería D. Diego Sequera, don Miguel Concepción Requejo, D. Antonio Miralles y D. Ciriaco Pérez.

—Se ha concedido un mes de prórroga para embarcarse al médico primero D. Rafael Mollá, y por enfermedad grave que le ha obligado á ingresar en el hospital de Barcelona demora su embarque el teniente de infantería D. Manuel Borrás.

—Se ha concedido abono de pasaje para marchar á esas islas á la hija y esposa del comisario de Guerra de ese distrito D. Ricardo de Vicente Rodrigo.

—Por real orden del 26 de abril se ha concedido á doña Dolores Martínez Gallegos y Fobie, viuda del comandante retirado D. Domingo Feito y Riesgo, la pensión anual de 1.200 pesetas anuales y la bonificación de igual cantidad por haber desempeñado un destino civil, ó sea 2.400 pesetas, abonable por las cajas de estas islas desde el 4 de Julio de 1891, que fué el siguiente día al del fallecimiento del causante, é interin conserve su

actual estado y permanezca en Ultramar, pues si residiese en la Península solo le correspondería, en concepto de bonificación, el tercio de las expresadas 1.200 pesetas.

—Por real orden de fecha 27 de Abril recaída en la instancia presentada por el teniente de infantería que sirve en este distrito D. Braulio Rodríguez Nuñez, que solicitaba se declarase pensionada la cruz roja de primera clase del mérito Militar que le fué otorgada por real orden de 24 de Diciembre de 1890, se ha declarado que no es posible acceder á la petición del interesado, porque no figuró nominalmente en el parte detallado de las operaciones que motivaron la concesión de la cruz, circunstancia que es indispensable para concederla con pensión, y además porque el interesado ha dejado transcurrir con exceso el plazo para hacer reclamaciones que determina el reglamento vigente de recompensas.

—Por real orden de fecha 27 de Abril, visto el parte oficial que se trasladó por la Capitanía general de estas islas al Ministerio de la Guerra dando cuenta del encuentro sostenido por un cabo y ocho soldados del regimiento de infantería núm. 70 del destacamento, de Alimit (Quiangan), contra numerosos igorotes que los atacaron el día 29 de Julio de 1891, al ir á Bonaul á fin de entregar la correspondencia y recoger fondos para dicho destacamento, encuentro en que resultaron dos soldados muertos y el cabo y cinco soldados heridos, se han concedido las gracias y recompensas que á continuación se expresan por el mérito que contrajeron y heridas que recibieron en el mencionado hecho.

—Cruz roja de plata del Mérito Militar, con la pensión mensual de 7'50 pesetas, durante el tiempo de servicio activo al cabo Anselmo Depin.

—Cruz roja de plata del Mérito Militar, con la pensión mensual de 2'50 pesetas, durante el tiempo de servicio activo á los soldados Gregorio Palian Bagat, Pedro Evaristo Guzman, Modesto Evan Marquéz, Mariano Ozabal Guzman, Silvestre Pisorio Apolinar y Agustin Magno Garsota.

—Se ha aprobado el regreso á la Península concedido al primer teniente de infantería de este distrito D. José Moya Litrán, como comprendido en la real orden de 15 de Junio del año pasado, y que sea baja en estas islas y alta en la Península.

—Ha sido destinado á estas islas, para ocupar vacante, el comisario de guerra de 2.^a clase D. Francisco González Montero.

—El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha confirmado en definitiva el señalamiento provisional de retiro concedido para Fuensanta (Albacete) el teniente coronel de infantería don Vicente González Moreno, asignándole 450 pesetas mensuales más la bonificación de 150 abonable por estas cajas.

NOTICIAS

Por el telegrama recibido por nuestro colega *El Comercio*, sabemos que han ascendido al empleo inmediato en propuesta reglamentaria de antigüedad, el comandante D. José Heredia Crespo, á teniente coronel y el comandante personal de este Ejército al mismo empleo de la escala general D. Joaquín Badenas Hernández.

Se espera una nueva propuesta extraordinaria en todo este mes, para completar las planillas de la reorganización de zonas que deben establecerse en la Península en 1.º del próximo Julio.

Damos las gracias más expresivas al señor don Miguel Bota, individuo de la comisión para erigir un monumento á la memoria del malogrado Ingeniero Excmo. Sr. D. Sebastián Vidal y Soler, por la honra que nos ha hecho de invitarnos á la inauguración del mismo, que tuvo lugar en el Jardín Botánico de esta ciudad el domingo 12 del actual.

Nuestros distinguidos amigos el coronel Don Juan Franco, Secretario de la Subinspección de las Armas Generales y el comandante D. Jacobo Marina, Secretario del Gobierno Militar de esta Plaza, se hallan completamente restablecidos de la enfermedad que les ha retenido en el lecho algunos días, habiéndose encajado ya de sus respectivos centros.

El Dr. Longuet publicó hace tiempo una estadística muy original: la del suicidio en los diferentes ejércitos europeos, estudiando sus causas y la frecuencia, la moda y demás condiciones en que se ha cometido.

El ejército austriaco en el que arroja en dicha estadística más atentados contra la propia vida. Por cada cien mil hombres en servicio activo, se han suicidado 122, elevándose esta cifra en 1886 á 149. Después de haber publicado su estadística, el suicidio ha ido en aumento en el ejército austriaco, y actualmente representa la quinta parte de la mortalidad total.

En el ejército alemán, á pesar de que vá el aumento progresivo, solo suicidan 67 por 100,000 soldados. En Italia el 40, por 100,000 es constante. Sigue Francia con 29 por 100,000, exceptuándose en Argelia, donde en la misma proporción se suicidan en 63 soldados.

El ejército belga dá 24 suicidas, 23 el inglés, el ruso 20 y el español 14 solamente.

En el ejército inglés el mayor contingente de suicidas lo dán los viejos.

En Francia, Italia, Alemania y Austria son jóvenes, y de estos la mayoría se arrebatan la vida en los primeros meses de servicio.

En la caballería y en la marina son escasos los suicidios, abundando en los demás cuerpos.

Felicitemos á nuestro ejército por el honroso puesto que ocupa en esta funebre estadística.

La Intendencia general de Hacienda, en uso de sus atribuciones, ha autorizado, para que la Intendencia Militar, fuera de distribución de fondos, libre la cantidad de pfs. 50.000, con cargo al crédito supletorio autorizado sobre el legislativo consignado en el art. 3.º capítulo 4.º sección 4.ª de los presupuestos de 1891, hoy en ampliación, para hospitales militares.

Del periódico el *Diario de Manila*. Tomamos los siguientes telegramas.

Madrid 11 de Junio de 1892 11, a. m.

—En Calahorra estalló un motin á consecuencia de haberse decretado la traslación del Obispado de aquella ciudad.

Los amotinados apedrearon al Gobernador de la provincia, habiéndose declarado la población en estado de sitio.

En Barcelona se han declarado huelgas generales de obreros.

Han ocurrido algunos tumultos, resultando varios heridos.

Madrid 12 de Junio de 1892 5'5 p. m.—Barcelona ha sido declarada en estado de sitio.

La huelga se ha hecho extensiva á Tarragona.—Los Corresponsales.

CAMBIOS

GIRO SOBRE ESPAÑA

Madrid y Barcelona	15	por %
Capitales y provincias	15 1/2	» »
Pueblos	16	» »

AVISO

Habiéndose agotado los cuatro números primeros de este periódico, lo ponemos en conocimiento de los que deséen tener la colección, para que avisen á esta Administración, con objeto de conocer el número de los que los soliciten y hacer una nueva tirada.

SECCION DE ANUNCIOS

SOMBRERÍA ESPAÑOLA

6—Escolta.

DE LUCIANO CORDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.
Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.
Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

LAS NOVEDADES

29—Escolta. F. Gutierrez y C.^a Escolta-29.

ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mercados de Europa, Lencería, Tanería, Sedería, Pasamanería. Últimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.

Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y Niños.

TALLER DE CAMISERIA.

En él se confeccionan toda clase de ropa blanca.

Escolta, 6.—EL MINDANAO—Escolta, 6.

Almacén de comestibles de Europa. Remesas en todos los correos. Embutidos, jamones conservas de todas clases, vinos y licores de las mejores bodegas de España y del Extranjero. Bacalao sin espina, el mejor que hay en Plaza.

Real-20-Cavite.—EL PANAY.—Real-20-Cavite.

A. M. PABALAN.

LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA—S. Jacinto

DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más elegantes para caballero, señora y niños.

Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMIA

ALMACEN LUZON

Plaza de Cervantes núm. 6.—Manila.

Comestibles y vinos de las clases más selectas y acreditadas. Entre las especialidades de esta casa se encuentra el vino de mesa Acompó, tan acreditado por su pureza.

RANCHOS PARA BUQUES.

ANGEL ORTIZ.

DULCERÍA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—Comedor para Banquetes.

Torrecilla y Compañía.

Manila—Escolta-17

Sucursal-Iloilo

Gran surtido de Novedades en Telas, Terciopelos, Sedas, Hilo, Algodón de las fábricas más acreditadas de España y Extranjero. Encajes y Cintas de todas clases.—Novedades en Sombreros y capotas de Señora y niños, en Sombrillas y Abanicos los más elegantes que usan en Europa.

Especialidad en la confección de ropa blanca para ambos sexos.

Se admiten encargos para provincias.

RICARDA GARRIDO

MODISTA

Se confecciona toda clase de vestidos para Señoras y niños, sombreros y capotas para id., canastillas y toda clase de ropa blanca.

Elegancia, prontitud y economía.

S. Roque, 24.—Sta. Cruz.

Pasaje de Perez, 2.—La Constancia—Pasaje de Perez, 2.

Almacén de vinos superiores, de toda confianza y de las marcas más acreditadas.

Vinos para mesa los mejores y más puros que hay en plaza.

PASAJE DE PEREZ NUM. 2

Establecimiento dedicado a la venta exclusiva al por mayor y menor de toda clase de bebidas.

CONFITERÍA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.

Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.

Vapores-Correos de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

(Antes A. Lopez y C.)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas

LINEA DE FILIPINAS

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro marte á partir del 1.º de Abril de 1890 haciendo las escalas de costumbre en Oriente y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual la de Santander.

De Barcelona salen cada cuatro Viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

PRECIO DE SUSCRIPCION Y ANUNCIOS

MANILA—Un mes adelantado 0'50 \$—Clases é individuos de tropa y alumnos en la Academia preparatoria 0'40 \$—Un trimestre 1'25 \$—Clases é individuos de tropa y Alumnos de la Academia preparatoria 1'00 \$.

PROVINCIAS—Un trimestre pago adelantado 1'50 \$—Clases é individuos de tropa 1'25 \$—España, un semestre 5'00 \$—Un número del día 0'25 \$—Número atrasado 0'50 \$.

ANUNCIOS—Media cuadrícula en solo número 0'50 \$—Por un mes cuatro ó cinco números 1'75 \$—Trimestre 4 \$—Una cuadrícula en un solo número 1'00 \$—En un mes 3'00 \$—Un trimestre 7'00 \$

Los Señores anunciantes recibirán gratis el número del Periódico durante el tiempo que el anuncio aparezca en él.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

Imprenta y Litografía de Perez é hijo, Calle de San Jacinto núm. 30, y en la Redacción de «EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.»

NOTA: Los Señores suscriptores de provincias pueden hacer las suyas por conducto de los Apoderados de sus respectivos Cuerpos, ó personas de su confianza en Manila, ó mejor dirigiéndose directamente á esta Administración manifestándonos la persona con quien nos entenderemos para el cobro.

Los Sres. Suscriptores que cambien de destino y residencia se servirán avisar á esta Redacción para evitar el extravío de los números y que estos lo reciban con puntualidad.

Redacción y Administración, Palacio, 39.

Apartado en correos núm. 197.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO 30.—BINONDO.

Ayuntamiento de Madrid